**Domingo 4 de Adviento C: Preparemos en Familia, como Iglesia doméstica, la Acogida de la Palabra de Dios proclamada durante la celebración de la Misa dominical**

[Páginas relacionadas](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CAdvNav%5CdomAdvNavC%5CdomCadv04.html)

**¿Cómo acoger la Palabra de Dios?**
**Falta un dedo: Celebrarla**

**1. Introducción a las Lecturas**

[1.1 Primera Lectura: Miqueas 5, 1-4ª](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CAdvNav%5CdomAdvNavC%5CdomCadv04.html#Lectura_de_la_profecía_de_Miqueas_5,_1-4a_)

Dios había prometido a David que su descendencia ocuparía eternamente el trono de su dinastía. Estudien un poco la historia de Israel y descubrirán muy pronto que ese trono quedó vacío. ¿Dios no ha cumplido su promesa? Lo que pasó es que el Hijo de Dios en persona quiso nacer de la descendencia  de David y Él ocupará el trono de David eternamente. Esto es una enseñanza permanente para nosotros. Dios siempre cumple lo que promete. Lo hace a su manera que quiebra todas las expectativas humanas. Comencemos a esperar cosas grandes de Dios y sucederán como que desbordarán nuestras expectativas.

[1.2 Segunda Lectura: Hebreos 10, 5-10](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CAdvNav%5CdomAdvNavC%5CdomCadv04.html#Lectura_de_la_carta_a_los_Hebreos_10,_5-10_)

¿Le ha preocupado alguna vez que la Navidad sea una fiesta demasiado melosa?¿Le ha sucedido que, pasada la fiesta, se sintió con un vacío que no tiene explicación? Significa que su celebración no ha tenido dimensión salvadora.  Lea este trozo de la carta a los Hebreos.  Descubrirá que el nacimiento del hijo de Dios como hombre contiene la semilla de la muerte y resurrección. Si quiere saber un poco más de este dimensión lea el cuarto canto del Siervo de Yavé del profetas Isaías (52, 13ss.). Para eso ha nacido para cargar con nuestros pecados. Contemplemos en este niño al crucificado, al resucitado, al que está sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros. ¿Sentimentalismos? ¡Ni soñado!

[1. 3 Evangelio: Lucas 1, 39-47](file:///D%3A%5CDocumentos%5CMis%20sitios%20web%5Cpublic_html%5Cdomingos%5CAdvNav%5CdomAdvNavC%5CdomCadv04.html#Evangelio_de_nuestro_Señor_Jesucristo_según_san_Lucas_1,_39-45_)

Recuerdo la historia de un predicador que invitó a su comunidad a reunirse en el tempo para hacer una procesión y orar pidiendo lluvia porque reinaba una sequía terrible. Al contemplar a los fieles reunidos les  increpó por su poca fe. ¡Habían venido y ninguno había traído un paraguas!

La Viren no tiene problemas de fe. Apresuradamente va hacia el pueblo de su prima Isabel. ¡Qué maravillosa escena! El precursor anuncia la presencia del Hijo de Dios hecho hombre y ni siquiera había nacido ninguno de los dos. El Espíritu Santo permite que Isabel explicita los movimientos del hijo en sus entrañas.

Así obra Dios. Los que tienen fe en sus promesas se ponen en movimiento en seguida. Veremos cumplidas para nuestra vida las promesas de Dios en una dimensión que ni siquiera podemos sospechar. Este evangelio, estoy seguro, quiere enseñarnos a tener fe y confianza en el amor de Dios.

**2. Reflexionemos**

**2.1 Los padres**

Seguramente les ha pasado lo que a mí. He orado, he suplicado al Señor. ¡Y nada! Muchas veces, meses más tarde, he comprendido que Él me había escuchado y había dado una respuesta de otra manera de la que esperaba. Es lo del caballero que suplicaba a Dios le diera más paciencia. El día siguiente se enfermó su eficiente secretaria y la sustituyó una secretaria inepta que se equivocaba en todo. El caballero ya estaba por explotar cuando se dio cuenta que Dios había escuchado su oración.  En mi vida las cosas comenzaron a cambiar cuando me propuso  a dar gracias a Dios por todo durante el día.  Muy pronto dejé de tener problemas en creer que Dios es fiel. Es que veía en todo lo que antes no lo había ni vislumbrad.  Dios te quiere hasta a través de los detallitos insignificantes. Dios cumple con sus promesas  de estar a nuestro lado y de ayudarnos en todos porque nos ama. ¡Vamos, den gracias también por este hijo malcriado, por aquella enfermedad! Dios no permite nada que no sea para nuestro bien.

Miren, san José quiso divorciarse de María por el hijo que no era de él. Necesitaba tiempo para comprender que este bebé inesperado era el Hijo de Dios. La catástrofe se convirtió en bendición. Santa Isabel soportaba por tantos años las murmuraciones de sus vecinas y amigas por su esterilidad que para los judíos era un castigo de Dios. En su vejez tuvo un hijo, el “mayor nacido de mujer” (Mt 11, 11). La Virgen María estaba en peligro de ser madre soltera, otra maldición del Antiguo Testamento. Todo esto formaba parte del pan misericordioso de Dios. Todo se ha trocado en bendición, en salvación. No hay que admirarse que san Lucas nos ha dejado todo un cántico de la Virgen que alaba a Dios por su misericordia. Entre ustedes dos seguramente  pueden hacer una lista impresionante de de las bendiciones agradables y difíciles de Dios durante su vida. Aunque sea la primera vez, comiencen a rezar juntos, con sus propias palabras, cada uno por turno a dar gracias al Señor. ¿Quieren que cambie su vida? ¿Háganlo todos los días1

**2.3 Con los hijos**

Un soldado había sido alcanzado por una bala en su pierna y tuvieron que amputársela. “¡Qué mala suerte!” le dijeron. “¿Cómo que mala suerte?, les contestó el soldado, al salir a la guerra le dijo a Dios: ‘Aquí me tienes todo entero y Él se ha contentado con una pierna”.

Veamos un poco qué de desagradable  nos ha sucedido durante los últimos días?...  Estas cosas nos suceden  porque Dios las permitió para nuestro bien.  Es verdad. Dios no quiere el mal, lo desagradable como a nosotros tampoco nos gusta castigarlos, por ejemplo.  Lo hacemos para su bien.  Así hace las cosas para nuestro bien y permite que también sucedan cosas desagradables. Y no estamos hablando de las cosas que son consecuencias de nuestras faltas. Si pensamos tranquilamente nos daremos cuenta que Dios nos da tantas cosas bellas. Creemos que lo más importante es que nos tengamos los unos a los otros aunque a veces hay fricciones y cosas semejantes. Por eso hay que estar agradecidos a Dios por cada miembro de la familia, por los regalos, por la fiesta de Navidad que celebramos juntos. No es más que justo que demos gracias a Dios que nos ha regalado todo esto.

**3. Relación con la -Santa Misa**

No es posible celebrar Misa, participar en ella sin tener fe y confianza en la bondad de Dios. El Hijo de Dios justamente  asumió un cuerpo humano para manifestar a los hombre que Dios es un Padre que nos ama. Asumió un cuerpo para darse a sí mismo en la santa comunión. El domingo será  una oportunidad maravillosa para dar gracias a Dios por medio de Cristo porque todo nos lo ha dado, lo agradable y lo desagradable.

**4. Vivencia familiar**

Recomendamos amar junto con los hijos el nacimiento que es más importante que el árbol. La celebración misma de Navidad en familia debería comenzar con una pequeña ceremonia. Se cantan villancicos, se recitan poesías, el padre y la madre proclaman el evangelio (Lucas 2, 1-4 y Lc 2, 15-20) dando unas breves ex(a)plicaciones sobre el sentido de la fiesta y lo que desean para su familia en este día. Todos ofrecen una oración de agradecimiento y súplica.

Sugerimos que el día de Navidad vayan a visitar  a alguien que no recibe visitas en este día (clínicas, hospitales, asilos). Vale más que 1000 reflexiones.

**5. Nos habla la Iglesia**

“Cree la Iglesia, que Cristo, muerto y resucitado por todos, da al hombre su luz y su fuerza por el Espíritu Santo a fin de que pueda responder a su máxima vocación y que no ha sido dado  bajo el cielo a  la humanidad otro nombre en el que sea necesario salvarse. Igualmente cree que la clave, el centro y el fin de la historia humana se halla en su Señor y Maestro. Afirma además la Iglesia que bajo la superficie de lo cambiante hay  muchas cosas permanentes que tienen su fundamento en Cristo, quien existe ayer, hoy y para siempre.  Bajo la luz de Cristo, imagen de Dios invisible, primogénito de toda la creación, el concilio habla a todos a todos para esclarecer el misterio del hombre y para cooperar en el hallazgo de soluciones que respondan a los principales problemas de nuestra época” (Vat. II, Iglesia en el mundo 10)

**6. Leamos la Biblia con la Iglesia**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **17 DE DICIEMBRE** | **GÉN 49,  1-2. 8-10** | **MT 1, 1-17** |
| **18 DE DICIEMBRE** | **JER 23, 5-8** | **MT 1, 18-24** |
| **19 DE DICIEMBRE** | **JUE 13, 2-7. 24-25A** | **LC 1, 5-25** |
| **20 de diciembre** | **Is 7, 10-14** | **Lc 1, 26-38** |
| **21 de diciembre** | **Cantar 2, 8-14** | **Lc 1, 39-45** |
| **22 de diciembre** | **1 Sam 1, 24-28** | **Lc 1, 46-56** |
| **23 de diciembre** | **Mal 3, 1-4. 23-24** | **Lc 1, 57-66** |
| **24 de diciembre (mañana)** | **2 Sam 7, 1-5. 8b-12.14a** | **Lc 1, 67-79** |

**7. Oraciones**

Plegarias Navideñas

Adoremos a Cristo, que se anonadó a sí mismo y tomó la condición de esclavo, probado en todos exactamente como nosotros, menos en el pecado y supliquémosle con fe ardiente:

Tú que al entrar en el mundo has inaugurado el tiempo nuevo anunciado por los profetas, haz que tu Iglesia se rejuvenezca siempre. Roguemos al Señor…

Tú que asumiste las debilidades de los hombres, dígnate ser luz para los que no ven, fuerza para los débiles, consuelo para los tristes. R.

Tú que naciste pobre y humilde, mira con amor a los pobres. R.

Tú que anuncias a todos la alegría de una vida sin fin por tu nacimiento, alegra a los agonizantes con la esperanza de un nacimiento para la vida eterna. R.

Tú que quisiste nacer y pertenecer a una familia humana, bendice a nuestra familia y ayúdanos a vivir nuestra vida juntos con cariño y comprensión. R.

Oremos: Dios todopoderoso, inundados con la luz de tu palabra hecha carne, danos que resplandezca en nuestra vida la fe que haces brillar en nuestro espíritu. Por Cristo nuestro Señor. Amén.